
EL GIMNASTA

Para la acuarela final de "El Gimnasta", Danby seleccionó una pose de uno de los ejercicios más difíciles de ejecutar en las barras paralelas. En ella muestra a su gimnasta con el cuerpo suspendido diagonalmente por encima de las barras y con todo el peso apoyado sobre los brazos. La formidable tensión sobre los brazos se sugiere de modo brillante por medio de la luz, que enfatiza la rigidez de los músculos y tendones del antebrazo, los cuales se elevan desde las muñecas vendadas como si fueran un haz finamente tejido de varillas de acero. Las líneas de estos poderosos brazos se siguen directamente cuando fluyen por la curva de los tríceps y el corrugado músculo de la deltoides. Es una figura tan monumental que podría ser esculpida en bronce.



EL REMERO

"El Remero" es un estudio de enorme fuerza y determinación. Al igual que con el corredor, Danby atrapa de inmediato el interés del observador, poniéndolo frente a frente con un atleta que sufre los dolores de una tremenda tensión física. El remero gesticula con el inmenso esfuerzo de accionar los remos. La línea escarlata al centro del remo lleva el ojo directamente al remero (donde el rojo se repite en el color de sus shorts); viaja entonces a lo largo de los puntales de acero de los remos y regresa a lo largo de los remos mismos, hasta llegar a los brazos de magnífica musculatura del atleta. Desde la cabeza del remero el ojo viaja otra vez de regreso través de los brazos, los remos y los puntales, hasta volver a esa línea escarlata que bisecta el arco del bote. El agua es como de seda y los remos se reflejan en un oscuro bosquejo a través de sus ondas azules.



EL SALTO DE ALTURA

En "El Salto de Altura", la atleta se halla suspendida en el aire, en el momento de arquearse hacia atrás por encima de la barra. Los músculos del cuello se pliegan al apretar la barbilla con el pecho. El cuerpo flexible y delgado yace suspendido sobre la inmutable barra antes de concluir el triunfal salto. Danby bosquejó a esta saltadora de altura durante los Juegos Panamericanos celebrados en la Ciudad de México. Buscaba a un modelo que expresara elegancia al saltar, así como el drama del acto simple y efímero de un atleta que se lanza a sí mismo como catapulta por encima de una barra. Todas estas características están presentes en su saltadora de altura, punto con un toque juguetón y gracioso: el giro de sus pequeñas trenzas rubias cuando lucha por vencer la altura de la barra.

